á las tentaciones que mas os combaten, ó para desarraigar el vicio que mas os domina: ejercitad frecuentes y fervorosos actos de esta virtud entre dia, de suerte que adquirais un buen hábito y costumbre, que os dure hasta la muerte.

4. Esta misma práctica tomareis para desarraigar los vicios: reparad en aquellos en que incurrís con mayor frecuencia, y dirigid toda la eficacia de vuestros propósitos para vencerlos: desde la mañana tomareis esta resolucion de no cometer aquel dia tal falta ó pecado, huyendo todas las ocasiones que os puedan hacer caer en él, y aun esforzándoos á ejercitar los actos contrarios.

5. Pero si cayéreis, haced luego un acto fervorosísimo de arrepentimiento, y con disimulo alguna accion esterior, como un golpe en el pecho, levantar los ojos al cielo, ó fijarlos en la tierra humillándoos por vuestra flaqueza é inconstancia, y manifestando cuánto lo sentís. Anotareis á la noche en un cuadernillo cuántas veces habeis caido aquel dia en tal falta, comparando un dia con otro, y una semana con otra, para conocer la pérdida ó ganancia

espiritual. Así lo hacia y aconsejaba aquel gran maesto de la perfeccion San Ignacio, con mucho adelantamiento de los que lo practicaban.

REGLAS

PARA VIVIR SANTAMENTE.

Hay muchísimos á quienes toda la vida se les pasa en propósitos, y llegando la hora de la muerte se encuentran muy llenos de buenos deseos, y muy vacios de buenas obras, cuando ya no hay tiempo de enmendarlo. Para que tú, devoto lector, no incurras en tan perjudicial engaño, suponiendo que la meditacion de las máximas que te he puesto en este mes, ha escitado en tu alma algunos impulsos de devocion, y deseos de componer una vida muy ajustada que te asegure la salvacion, quiero proponerte un modo fácil de reducir á la práctica estos deseos, y un método de acciones virtuosas para cada año, mes, semana, y aun para cada dia.

CADA AÑO.

1. Señalar un dia para emplearle únicamente en el cuidado de tu alma, y en ese tiempo hacer confesion general á lo menos del año pasado ó desde la última, es-

cogiendo para este efecto un confesor docto, santo, y de quien tengas una entera satisfaccion, para continuar en adelante en confesarte con él, y consultarle todas tus cosas, lo que importa sumamente para caminar con acierto, debiendo persuadirte, que Dios le asistirá mas que á ninguno otro, para que te dirija con su consejo.

2. Prepararse y disponerse para las festividades mas solemnes con particulares ejercicios de piedad, como ayunos, penitencias, novenas; ademas, oracion y leccion de aquella fiesta ó misterio.

3. Celebrar con particular devocion las fiestas del Señor y de la Vírgen Santísima, visitando alguna iglesia ó altar de su invocacion, y confesando y comulgando aquel dia.

CADA MES.

1. Tomad por particular patron de todo el mes algun santo, celebrando su dia con ejercicios de mayor piedad y devocion.

2. Determinad un dia del mes, en el cual, por espacio á lo menos de media hora, os tomareis cuenta del adelantamiento ó atraso que hubiéreis hecho en el aprovechamiento de vuestra alma, y lo manifes-

tareis sinceramente á vuestro director.

3. Comulgareis en el mes las mas veces que vuestro padre espiritual os ordenare, renovando en este tiempo los buenos propósitos que habeis hecho; y si aun no hubiéreis determinado el estado que debeis tomar, este es el tiempo de pedirle á Dios luz para no errar una eleccion de tanta consecuencia, de cuyo acierto las mas veces depende la salvacion; pues teniendo á Dios dentro de vos mismo, oireis mas de cerca su voz.

CADA SEMANA.

1. Santificareis las fiestas á mas de oir devotamente misa, acudiendo á alguna congregacion, asistiendo al sermon y otros ejercicios santos, visitando alguna iglesia donde haya indulgencia, ó esté expuesto el Santísimo Sacramento.

2. No dejeis en todo caso de acudir á donde se enseña la doctrina cristiana; y si os hallais en estado de instruir á otros, hacedlo con mucha paciencia y caridad, entendiendo que este es oficio de apóstol, y de mucho mérito para con Dios.

3. Asistid siquiera un dia á la semana

á alguna iglesia donde se tiene oracion y se hace algun ejercicio de penitencia corporal; y tanto en la oracion como en las mortificaciones, seguireis el consejo de vuestro padre espiritual.

CADA DIA.

1. Dejad la cama á buena hora, y sea lo primero levantar vuestro corazon á Dios, ofreciéndole todas las acciones de aquel dia: pedidle que no permita caigais en algun pecado, especialmente en aquellos á que mas os inclinan vuestras pasiones: proponed la enmienda de todo corazon: tened intencion de ganar todas las indulgencias que podais aquel dia: encomendaos muy deveras á la Vírgen Santísima, al Angel custodio, al Santo de vuestro nombre, y á los que tuviéreis por especiales abogados, y á las santas almas del purgatorio. Para ejercitar todos estos actos por la mañana, hay varias práticas impresas; y así os podreis valer de alguna de ellas para proceder con mejor método

2. Emplead por lo menos un cuarto de hora en oracion mental: oid todos los dias misa con devocion: leed algun libro espiritual, y procurad no perder el fruto leyendo despues libros profanos y dañosos. A la noche examinareis todas las acciones, pensamientos y palabras de aquel dia: si hallareis algo bueno, dareis gracias á Dios, á quien debeis atribuirlo: de lo malo le pedireis perdon, imponiendoos alguna penitencia, y proponiendo la enmienda.

3. Procurad con muy particular cuidado huir de las malas compañías, de las conversaciones inmodestas, de los juegos inmoderados, y en general vivir con una suma cautela, para no caer en los lazos que cautelosamente os arma el demonio, ocultando el peligro de las ocasiones.

4. Entre dia y con mayor frecuencia, podeis acordaros que Dios os mira, y particularmente en las tentaciones de que fuéreis combatido, acudid á su Majestad con algunas oraciones jaculatorias. Ofrecedle vuestras acciones indiferentes, el estudio, los negocios de vuestro estado, la recreacion honesta, dando gloria al Señor en todas las cosas y procurando en todas aumentar vuestros merecimientos. Huid el ócio, orígen de muchos y graves pecados; atended sériamente al estudio ó al cuidado

003580

de vuestra casa y familia, segun fuere vuestro estado, porque esto es lo que Dios quiere de nosotros. Finalmente, tened entendido que cual fuere vuestra vida, así lo hallareis en la hora de la muerte: "A vita mors, á morte aeternitas."

Por la repeticion de cada jaculatoria, se ganan ochenta dias de indulgencias

MODO DE PREPARARSE, COMENZAR Y FINALIZAR LA ORACION MENTAL.

Advierte, alma mia, que estás en la presencia de Dios, mas íntimamente presente á su Majestad que á tí misma. Que está mirando el Señor todos tus pensamientos, afectos y movimientos, interior y esteriormente. Lo que eres delante de Dios, eso eres y nada mas; pobre, miserable é inmunda con la abominable lepra de todos los pecados con que has ofendido hasta aquí su infinita bondad. Pero el Señor, obligado del peso de su misma infinita misericordia, desea mas que tú misma darte el perdon general de todas tus culpas y el logro de esta meditacion. ¿Que hicieras si supieras que era la última de tu vida? Puede ser que no tengas otra de tiempo tan oportuno. Ahora puedes conseguir con un pe-

qué de corazon, lo que no conseguirán con eterno llanto los condenados en el infierno, que es el perdon de tus pecados. Alerta, pues, no pierdas tiempo tan precioso, por amor de Dios.

Creo, Señor, que estais íntimamente presente á mi corazon. Os doy las gracias por los innumerables beneficios que he recibido y recibo en cada instante de vuestra infinita liberalidad y misericordia, especialmente porque me habeis conservado hasta aquí la vida, habiendo yo merecido tantas veces las penas del infierno por mis pecados. Concededme, Padre amorosísimo, un corazon agradecido á vuestras grandes misericordias, y el logro de esta meditacion, á mayor honra y gloria vuestra y bien de mi alma. Esté yo en vuestra divina presencia con la humildad, atencion y reverencia de alma y cuerpo, que corresponde á una vilísima criatura, cual yo soy, que tantas veces os ha despreciado con ofenderos en vuestra misma presencia. Detesto de todo mi corazon mis pasadas ingratitudes: las aborrezco por ser ofensas de vuestra infinita bondad: me pesa en el alma de haberos ofendido, por ser quien sois. Quisiera

deshacer todos mis pecados, por ser desprecios de un Dios infinitamente bueno. Dadme, Criador y dueño mio amabilísimo, verdadera contricion de todos mis pecados, y propósito firmísimo de la enmienda.

Bien conozco que no hay en mí otra cosa que la nada, y sobre la nada el pecado. No soy en vuestra divina presencia mas que un condenado, y condenado tan innumerables veces, cuantas he repetido las ofensas de vuestra infinita bondad. Compadeceos, Dios mio, de mis tibiezas, no permitais que pierda tiempo tan oportuno. Enseñadme á tener oracion, regid mi memoria, alumbrad mi entendimiento, moved mi voluntad. Obligaos de vuestra misma bondad, y de los méritos infinitos de vuestra santísima vida, pasion y muerte, y de los méritos é intercesion de vuestra Santísima Madre. Poned, Señora, en mi corazon, aquellos pensamientos, afectos y determinaciones que son del agrado de vuestro Santísimo Hijo.

COLOQUIO

AL FIN DE LA MEDITACION.

Clementísimo Dios y Señor de mí corazon, dulcísimo Jesus mio Sacramentado, dueño de mi alma: os doy las gracias con todo el afecto de mi pobre corazon, porque me habeis concedido este tiempo para que medite: perdonad, Señor, las distracciones, negligencias, flojedad y todos los demas defectos en que he incurrido en esta meditacion. Quedo en ella convencido.....Y resuelto.....Conozco que todos mis pecados, aunque tan enormes, no pueden estinguir vuestra infinita bondad. En ella espero firmemente que me habeis de ayudar con vuestra gracia, para que eternamente os ame, os sirva, conozca y ponga en todo por obra vuestra santísima voluntad. Así lo espero de vuestra infinita piedad y misericordia, y de los méritos y poderosísima intercesion de vuestra Santísima Madre. Ave María.

EXAMEN PARA LA ORACION.

Si previne los puntos antes de acostarme?—Si procuré dormirme pensando en ellos?—Si al despertar procuré traerlos á la memoria?—Si previne el fruto que habia de sacar?—Si previne la composicion de lugar y la peticion?—Si consideré con quién

iba á hablar?—Si hice el acto de humildad y resignacion?—Si el de conformidad y reverencia?—Si acaté la presencia de Dios?—Si ofrecí la oracion?—Si ejercité las tres potencias por su órden?—Si estando bien en un punto pasé á otro, ó á la contra?—Si tuve distracciones y no las resisti? —Si me deje llevar de sequedad y pereza? —Si de desconsuelos y tibieza?—Si me procuré avivar?—Si tuve consuelos, y cómo me hube en ellos?—Si procuré sacar lo que llevaba, que fruto saqué?—Si me dejé vencer del sueño?—Si hice el coloquio?—Si me enmendé de las faltas pasadas?—Si me conformé con Dios en lo adverso?—Si tuve deseos de salir presto?—Si tuve deseos de aprovecharme?—Si descendí á casos particulares?—Si hice propósitos y cuáles? Buscar el medio de cumplirlos.

La persona que rece cualquiera de las tres devociones siguientes, puede ganar innumerables indulgencias que les están concedidas. Y á las alabanzas á María Santísima que se encuentran al fin, el Exmo é Illmo. Sr. Dr. D. Lázaro de la Garza y Ballasteros, siendo obispo de Sonora, segun su decreto de 5 de Junio de 1849, concedió 40 dias de indulgencia á los que con devocion y espíritu de penitencia las cantaren ó rezaren; y ahora como Arzobispo de México, concede otros 80 de la misma manera.

TRISAGIO A LA SANTISIMA TRINIDAD.

V. Domine, labia mea aperies.
R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.
V. Deus, in adjutorium meum intende.
R. Domine, ad adjuvandum me festina.
V. Gloria Patri, et Filio, etc.
Alleluia, ó Laus tibi, Domine, rex aeternae gloriae.

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Dios, trino y uno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazon, cuerpo y alma, sentidos y potencias: por ser vos mi Padre, mi Señor y mi Dios, infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas: me pesa, Trinidad Santísima, me pesa, Trinidad misericordiosísima, me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido, solo por ser quien sois: propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos, y morir antes que pecar: espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita que me habeis de perdonar todos mis pecados, y me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima